

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE NACIONAL,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano.

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale tres veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península e islas adyacentes; Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

Seccion Primera.

LITERATURA MÉDICA.

De la misma manera que los códigos deben ser acomodados á los pueblos para los cuales se formaran, así tambien la Medicina; porque la aplicacion de los conocimientos de las ciencias de curar y el ejercicio de estas, no pueden conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes. De aquí la necesidad de crearse cada reino una medicina nacional.

(Continuacion al del número 15.)

Solamente admitiéndose como ciertas, las premisas que dejamos señaladas en nuestros números anteriores (14, 13 y 15) podremos deducir á su tiempo debido, la consecuencia precisa de nuestra indestructible proposicion, y unicamente con el profundo conocimiento de esta, y su constante estudio para la aplicacion á los objetos que se refiere, conseguir algun dia, lo que hace tantos años estamos anhelando, es saber: *la creacion de una medicina nacional*. No nos cansemos ni nos formemos ilusiones: por mas que nuestro talento, en vez de ocuparse en escribir obras originales y adecuadas, se fatigue con las lecturas de aquellas que no tengan una directa aplicacion á nuestro suelo y á sus habitantes; por mas que nos empeñemos en ensanchar nuestros conocimientos con la adquisicion de los agenos y extranjeros; nunca podremos remontarnos á la altura del verdadero saber, de la verdadera ciencia; siendo lo mas sensible, que nuestra sociedad tendrá derecho á exigir de nosotros como médicos, y antes que todo, el conocimiento de si misma.

No es una desgracia que en la esfera que comprende á los médicos del siglo y á su literatura, seamos los Españoles los menos aprosimados á su centro? ¿no es una desventura, que para llenar nuestras librerías, tengamos precision de tomar las obras del extranjero y cuando mas, no muy bien traducidas á nuestro idioma castellano...? En medio del movimiento científico que pulula entre nosotros ¿cuales son las obras originales producto de nuestra imaginación é inteligencia...? (1) ¿Cuales los tratados de fisiología, patología, terapéutica etc. escritos *ex-profeso* segun nuestra topografía é individualidad? Caso de necesidad ¿donde encontraríamos algunos fragmentos literarios de nuestra topografía-médica, tan indispensable para la formacion de todos los tratados de la ciencia? ¿No es una mala verguenza, que al presentar el libro de la ciencia en manos de nuestros alumnos, le reciban (2) del extranjero por falta de nacionales...? Será por que no haya entre nosotros talentos á propósito? Escuchemos la opinion que en este asunto presenta uno de nuestros primeros literatos contemporáneos. «Deseo que nos conozcamos: quiero que las escuelas sean modelos de enseñanza pública con todas sus circunstancias porque nuestro profesorado es tan bueno como el de las escuelas extranjeras; nuestros talentos y disposiciones

(1) Conocemos algunas, dignas por su mérito de toda recomendacion pero son bien escasas, tales como las historias de nuestra medicina escritas por Morejon y Chinchilla, las de antropología por el señor Varela de Montes, la filosofía de la legislacion natural del señor Fabra, las de medicina legal de los señores Mata y Ferrer, la de higiene pública y privada del señor Monlau y alguna otra.

(2) Decimos esto, porque si se exceptuan las obras anunciadas en nuestra nota primera, apenas entré las 74 que señala el plan de estudios vigente para las enseñanzas médicas, se cuenta alguna que otra nacional; las mas que parecen pertenecernos, son puras traducciones.

si no son mas no son menos y los elementos de instruccion son hoy muy suficientes para una noble competencia.» (3)

Será que sus talentos no están educados para dar producciones originales...? Tampoco: algunos aunque no muchos que se hubieron lanzado en la arena, tienen bien acreditada su descendencia científica de los Gomez Pereira, de los Huarte, de los Valles y Mercados.

Del propio modo que un Morejon y un Chinchilla en nuestros dias, han sacado del olvido nuestra historia médica y renacido el gusto á su lectura interesante; de la misma manera que un Fabra y un Varela de Montes han dado originales, sus tratados de antropologia, tan dñgnos y completos; de la propia que un Mata y un Ferrer pudiesen ser justamente comparados con los Foderé, Orfila y otros, en sus tratados de medicina lagal; de igual suerte que un Monlau merece por sus obras de higiene pública y privada el mismo crédito, que un Londe por la suya; deberiamos empeñarnos por interés científico, en producciones origináles que enriqueciendo la gran biblioteca médica, fuesen de una utilidad grandísima para la nuestra propia. Pues en que consiste nuestra indiferencia, en que nuestra negligencia? lo dirémos sea cual fuere el resultado de nuestra ingenuidad, de nuestro atrevimiento. Consiste en el poco aprecio que hace nuestro gobierno de los literatos médicos españoles: consiste en que mientras por acciones que comparadas con los desvelos médicos bien poco ó nada valen, son atendidos y premiados muchos hombres; los que pertenecen á las ciencias de curar son casi siempre desatendidos, y mientras aquellos disfrutaban alguna vez del beneficio de sus tareas, estos últimos se encuentran en lo general y con bien pocas excepciones, hasta desposeidos de los derechos mas legítimos y sagrados del hombre en sociedad. Pero nos hemos apartado demasiado de nuestro primordial propósito. Volvámolos á él con todo el ahinco que la proposicion requiere. (Se continuará.)

Seccion Tercera.

REMITIDO.

LA GENERACION ES UN PURO ACTO QUÍMICO-VITAL, CORRESPONDIENDO Á LA CRISTALIZACION por

D. José Antonio Calisalvo, Doctor en medicina y cirugía, médico del Real Patrimonio, licenciado en filosofía, ex-catedrático sustituto de física y química, socio de mérito de la

(3) Varela de Montes en la revista médica de Santiago núm.º 31 pág. 660.

Sociedad Económica de Amigos del Pais, socio de número de las academias de ciencias filosóficas, de ciencias médicas, de literatura y bellas artes, y de medicina y cirugía de Granada, socio corresponsal de las academias Médico-quirúrgicas de Madrid, Cádiz, Sevilla y Coruña, benemérito de la patria, condecorado con la cruz de epidemias y con otras de distincion por acciones de guerra.

(Continuacion del número anterior.)

Todas las funciones de la economía animal están regladas por la vida, y en el mayor número de ellas, reduciéndose á composiciones y descomposiciones de sustancias debe necesariamente tener grande influjo la química ¿y está, acaso, escluida la generacion de gozar de ámbas influencias? no por cierto, esta función es tambien químico-vital, correspondiendo á la cristalización.

La vida conservadora de nuestra especie, la vida de la propagacion, vendrá á nuestro análisis; escudriñaremos como vivió la naturaleza, y espondremos lo que nos parezca mas probable, si es que podemos tener probabilidad sobre un fenómeno que la misma naturaleza ha cubierto con un velo impenetrable; pero el carácter que toman los fenómenos de la inteligencia y afecciones del alma, en la época en que se desarrollan y principian á entrar en accion los órganos jenitales ¿no prueban las relaciones mútuas que ecsisten entre el cerebro y el aparato de la jeneracion? las señales todas que nos anuncian la propagacion de la especie ¿no son debidas á la secrecion particular del aura seminal? cuando se cortan los testículos sin atacar lo restante del cuerpo ¿no varían considerablemente en el hombre todas las afecciones del alma? la idea del placer ¿no sobrecarga de una influencia considerable del influjo nervioso los cuerpos cavernosos? el influjo de los nervios, obrando sobre los músculos erectores ¿no produce tambien sobre la parte el movimiento? ¿pueden hacerse concepciones, sémenes, úteros, ovarios::: artificiales? el humor que sale de la próstata ¿no se mezcla siempre con el sémen sirviéndole de vehículo? las fuerzas del sistema conservador ó jenital ¿no son fuerza generatriz, que se reduce á la afinidad orgánica ó fuerza asimilativa, contráctil, irritable ó expansiva? el hombre ¿no se compone de diferentes partes? estas ¿no lo están igualmente de diversas sustancias animales, y estos de varios principios? el feto ¿no está nadando en agua y cubierto del corion y amnion, membranas que le son relativas y que son como la placenta, producidas por el licor prostático que iba envolviendo el sémen para que no se evaporase? luego la generacion es una función químico vital.

Se han imaginado muchos sistemas para esplicar el misterioso acto de la generacion; mas es preciso confesar que en este punto de fisiología es todavía muy poco lo que sabemos: ora se sostuvo que la mezcla de los dos sémenes masculino y femenino, era absolutamente necesaria para la formacion del feto; ora se defendió que la muger no tiene verdadero sémen; ya se admitió una especie de huevo ecsistente en ella, suponiendo que la generacion de los vivíparos se hace del mismo modo que la de los ovíparos, igual en la madre está formado el nucleo del hijo, y solo para darle impulso se aplica el licor del padre haciendo consistir la diferencia tan solamente, en que los unos reciben su engendro fuera del cuerpo y los otros ocultamente dentro del útero; ya se observó con el microscopio, unos animalillos espermáticos, bulliciosos y retozones contenidos en el semén del varon, que se entrometen en la matriz y que uno de ellos, el mas dichoso, envuelto en una especie de vaina, que baja de los ovarios, es el que anima-

lizado compone el hombre, ya se sostuvo la preexistencia de los fetos dentro de la hembra y que la parte material del licor seminal es la única, que puede producir la fecundación; en fin, al presente, nuestro D. Serapio Escobar y Morales, en su erudita memoria sobre la esencia de la generación nos hace ver la ovadina, y sostiene que el mecanismo de la generación consiste en que cada hembra elabora primero en sus ovarios el producto inmediato, el embrión, y que este no necesita mas para vivir, para trasformarse en un ser enteramente igual á los de que procede, que la acción vivificante del macho, cuya acción al mismo tiempo modifica el molde orgánico formado por la hembra; pero que siendo ambas acciones del yo orgánico, es en valde dar esplicaciones para descubrir su mecanismo, pues seria necesario ser ovario, embrión y humor prolífico á un mismo tiempo.

(Se concluirá.)

Seccion Cuarta.

Variedades.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

Real decreto.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española reina de las Españas, á todos los que las presentes vieren, sabed: Que las Cortes han aprobado y nos sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Los Establecimientos de beneficencia son públicos.

Se exceptúan únicamente y se consideran como particulares si cumpliesen con el objeto de su fundación, los que se costeen esclusivamente con fondos propios, donados ó legados por particulares, cuya dirección y administración esté confiada á corporaciones autorizadas por el gobierno para este efecto, ó á patronos designados por el fundador.

Cuando estos lo fuesen por razón de oficio, y el oficio quedase suprimido, el establecimiento se regirá por las disposiciones de esta ley, respetando en todo lo demás las de la fundación.

Art. 2.º Los establecimientos públicos se clasificarán en generales, provinciales y municipales. El gobierno procederá á esta clasificación teniendo presente la naturaleza de los servicios que presten, y la procedencia de los fondos, y oyendo previamente á las Juntas que se crean en la presente ley.

Art. 3.º Son establecimientos provinciales por su naturaleza:

Las casas de maternidad y de espósitos.

Las de huérfanos y desamparados.

Art. 4.º La dirección de la beneficencia corresponde al gobierno.

Art. 5.º Para auxiliar al gobierno en la dirección de la beneficencia, habrá en Madrid una Junta general, en las capitales de provincia Juntas provinciales, y en los pueblos Juntas municipales.

Art. 6.º La Junta general de beneficencia se compondrá:

De un presidente que nombrará el gobierno.

Del Arzobispo de Toledo, vice-presidente; del Patriarca de las Indias y del Comisario general de Cruzada, como individuos natos.

De un consejo real de la sección de gobernación, y otro de la de lo contencioso; de un consejero de instrucción pública; de otro de Sanidad, que sea médico, y de cuatro vocales mas, nombrados todos por el gobierno.

Del patrono de un establecimiento general que se halle domiciliado en Madrid, y si fuesen varios, de dos que elegirá el gobierno.

Art. 7.º Las Juntas provinciales de beneficencia se compondrán:

Del jefe político, presidente.

Del prelado diocesano, ó quien haga sus veces en ausencia ó vacante, vicepresidente.

De dos capitulares propuestos por el cabildo al gobierno, y donde no hubiere catedral, de dos eclesiásticos que propondrá el prelado.

De un diputado provincial.

De un consejero provincial, de un médico, de dos vocales mas, todos domiciliados en la capital, y nombrados por el gobierno á propuesta del jefe político.

Del patrono de un establecimiento provincial que se halle domiciliado en la capital de la provincia, y si fuesen varios, de dos que propondrá el jefe político.

Art. 8.º Las Juntas municipales de beneficencia se compondrán:

Del Alcalde, ó quien haga sus veces, presidente.

De un cura párroco, en los pueblos donde no hubiere mas de cuatro parroquias, de dos donde pasaren de este número.

De un regidor, de dos en el caso de exceder de cuatro el número de los que componen el ayuntamiento.

Del médico titular, y en su defecto de un facultativo domiciliado en el pueblo.

De un vocal mas, si los vecinos del pueblo no llegan á 200; y de dos si exceden de este número.

Todos estos vocales serán nombrados por el jefe político á propuesta del alcalde.

Del patrono de un establecimiento que se halle destinado á socorrer á hijos del pueblo, con tal que estuviere domiciliado en el mismo; y si fuesen varios, de dos que propondrá el alcalde.

Art. 9.º El presidente de la Junta general de beneficencia es amovible.

La duración del cargo de vocales de nombramiento del Gobierno ó de los jefes políticos será de cuatro años en la Junta general, tres en las Juntas provinciales y dos en las municipales. Todos ellos pueden ser reelegidos por los mismos trámites y conceptos con que hubiesen sido nombrados.

Art. 10. La Junta general, además de ejercer en los establecimientos generales las atribuciones que las provinciales y municipales en los de su respectiva competencia, será consultiva del gobierno para los asuntos de beneficencia.

Art. 11. Corresponde á la Junta general á las provinciales y á las municipales, proponer á la aprobación del gobierno los reglamentos especiales de gobierno, los reglamentos especiales de los establecimientos de beneficencia de su cargo y las modificaciones convenientes en los mismos.

En todos los reglamentos, así como en cualesquiera otras disposiciones relativas á los establecimientos de beneficencia se observarán siempre las reglas y principios siguientes:

Primero. Los patronos, bien ejerzan este cargo por sí, bien por razón de oficio ó por representación de alguna corporación legítima, conservarán sobre los establecimientos de su patronato los derechos que les correspondan por fundación, ó por posesión inmemorial.

Segundo. Cuando el patrono no tenga derecho terminante de nombrar en todo ó en parte los empleados necesarios para la administracion del establecimiento, la Junta general propondrá al gobierno los que no pudiese nombrar el patrono, si el establecimiento fuese general: si fuese provincial ó municipal, harán la propuesta al gefe político las juntas correspondientes.

Tercero. El presidente de la Junta general, mediando faltas graves; y previa instruccion de un espediente gubernativo, en que será oída la Junta general, podrá suspender á los patronos de establecimientos generales.

Los gefes políticos tendrán igual atribucion respecto de patronos de establecimientos provinciales y municipales, oyendo al consejo provincial.

Unos y otros darán inmediatamente cuenta al gobierno con remision del espediente instruido al efecto.

El gobierno confirmará la suspension ó la modificará en los términos que halle convenientes.

Cuarto. La destitucion de cualquiera patrono pertenece esclusivamente al gobierno; pero para acordarla habrá de ser precisamente oído el interesado y consultado el Consejo real.

El patrono destituido tendrá derecho sin embargo á reclamar ante los tribunales que segun los casos correspondan.

Destituido un patrono, si su cargo fuese anejo á un oficio, el gobierno nombrará otro patrono temporal para mientras el destituido viviere ó sirviere el oficio que lleva consigo el patronato. Si el oficio fuere eclesiástico, el gobierno nombrará patrono temporal á un sacerdote de categoria análoga en cuanto sea posible á la del destituido. Si el patrono proviniese de eleccion de alguna corporacion perpétua, esta procederá á nombrar otro patrono; y si no lo hiciere en el término de quince dias despues que le haya sido comunicada la destitucion, lo hará el gobierno. Si el patronato fuese personal será llamado en su reemplazo el que corresponda con arreglo á la fundacion, sin perjuicio de los derechos existentes ó eventuales que la misma hubiere establecido.

Quinto. Por ningun establecimiento de beneficencia, sean públicas ó particulares, ni por sus patronos, podrá oponerse la menor dificultad ó entorpecimiento á las visitas que el presidente de la junta general ó los gefes políticos por si ó por delegados especiales suyos girasen á los mismos. La autoridad de inspeccion de estos representantes del gobierno es omnimoda en el acto de visita sobre cuanto tenga relacion con examinar el estado económico del establecimiento, la regularidad de su administracion y el cumplimiento de las obligaciones á que por reglamento se halla consagrado.

Sesto. Los obispos en desempeño de su ministerio pastoral, podrán visitar los establecimientos de beneficencia de sus respectivas diócesis, y poner en conocimiento de los gefes políticos, de la Junta general ó del gobierno, las observaciones que juzguen beneficiosas á los mismos, y no fueren de su propia competencia.

Séptimo. Todos los establecimientos de beneficencia están obligados á formar sus presupuestos y á rendir anualmente cuentas circunstanciadas de su respectiva administracion.

Estos presupuestos y cuentas se examinarán y repasarán por las Juntas generales, provinciales ó municipales, segun la clase de los establecimientos, dándoles despues el curso correspondiente.

Octavo. Todos los cargos de la direccion de beneficencia encomendada á las Juntas general, provinciales y municipales, escepto sus secretarias, serán gratuitos.

Todos los empleados en la recaudacion y custodia de fondos estan sujetos á la dacion de fianzas.

Art. 12. Las Juntas provinciales establecerán, donde sea posible, juntas de señoras que, en concepto de delegadas, cuiden de las casas de espósitos; procurando que la lactancia de estos se verifique en el domicilio de las amas, de las de maternidad, de las de párvulos ó de cualquier otro establecimiento de beneficencia que se considere análogo á las condiciones de su sexo.

Queda autorizado el establecimiento de casas subalternas de maternidad.

Art. 13. Las Juntas municipales organizarán y fomentarán todo género de socorros domiciliarios, y muy particularmente los socorros en especie.

Las juntas municipales determinarán el número de las subalternas de socorros domiciliarios que haya de haber, y que podrán ser tantos cuantos sean los barrios de la poblacion.

Al frente de cada junta subalterna de socorros domiciliarios habrá, por regla general, un eclesiástico que nombrará el alcalde á propuesta de la Junta municipal. Los curas párrocos lo estan por razon de su ministerio al de las juntas parroquiales de beneficencia domiciliaria.

Las cuentas de las juntas parroquiales comprenderán y refundirán en una de las juntas de barrio en que se hallen subdivididas.

Estas cuentas se darán mensualmente á la Junta municipal, y espresarán el número y cantidad de auxilios recibidos ya en efectos, ya en dinero, y su distribucion.

Las licencias para las cuestaciones domiciliarias y públicas las concederá el alcalde.

Art. 14. Son bienes propios de la beneficencia, cualesquiera que sea su género y condicion, todos los que actualmente poseen, ó á cuya posesion tengan derecho los establecimientos existentes y los que en lo sucesivo adquieran con arreglo á las leyes.

Lo son igualmente las cantidades que se les consignen en los presupuestos generales, provinciales y municipales, segun las casos.

Art. 15. Se reserva al Gobierno la facultad de crear ó suprimir establecimientos, agregar ó segregar sus rentas en todo ó en parte, previa consulta del Consejo real, despues de deliberar la Junta general respecto de establecimientos generales; las Juntas y diputaciones provinciales respecto de establecimientos provinciales, y las Juntas municipales y ayuntamientos respecto de los municipales.

Tambien podrá el gobierno usar de iguales facultades respecto de los establecimientos particulares cuyo objeto haya caducado ó no pueda llenarse cumplidamente por la disminucion de sus rentas; pero en uno y otro caso deberá oír precisamente al Consejo real y á los interesados.

Art. 16. La supresion de cualquiera establecimiento de beneficencia, público ó particular, supone siempre la incorporacion de sus bienes, rentas y derechos en otro establecimiento de beneficencia.

Art. 17. Asi en los negocios contencioso-administrativos como en los ordinarios, bien sean actores, bien demandados los establecimientos de beneficencia litigarán como pobres.

Art. 18. Los establecimientos de beneficencia, públicos ó particulares no admitiran á pobres ó mendigos válidos.

Art. 19. Los establecimientos que pertenecen esclusivamente al patrimonio real continuarán rigiéndose como hasta aqui por sus reglamentos particulares.

Art. 20. No son objeto de esta ley los establecimientos de beneficencia no voluntarios, ya sean disciplinarios: ya correccionales.

Art. 21. Quedan derogadas las leyes, reales decretos, órdenes é instrucciones que se opongan á la presente ley:

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Aranjuez á veinte de junio de 1849—YO LA REINA.—El ministro de la gobernacion del reino.—El conde de San Luis.

En uno de los números inmediatos, nos ocuparemos de su instalacion, verificada con la mayor solemnidad en uno de los Salones del Ministerio de la Gobernacion del Reino, el dia 3 de los corrientes.

RESÚMEN DE LA PRENSA MÉDICA ESPAÑOLA.

Por una equivocacion involuntaria; el resumen de la prensa médica del mes anterior, núm.º 5 señalamos con el nombre de ABRIL, debiendo ser con el de MAYO.—El estrecho espacio destinado á esta seccion nos ha impedido reseñar todos los demas repertorios: y para que nuestros lectores no carezcan de su conocimiento é interés, la concluiremos en el artículo variedades del número inmediato.

BOLETIN DE MEDICINA.

Entre sus muchas materias, resalta un artículo interesante acerca de la concesion para la introduccion del extranjero, de los preparados farmaceuticos. Sin embargo de su estrechez, el mérito indica bien quien es el autor, con el cual estamos conformes en un todo. Seguramente, concedida la introduccion puesto que no se prohíbe en el proyecto que acaba de presentar el Gobierno á la aprobacion de las cortes, se han de seguir por inmediata consecuencia: 1.º Que el orgullo y honor científicos bien entendidos de nuestros farmaceuticos habrán de humillarse. 2.º Que servirá de pábulo á entibiar la aplicacion de estos mismos... 3.º Que será el medio mas á propósito á favorecer el charlatanismo, admitiendo *ad hoc* ese gran catálogo de medicamentos secretos, entre los cuales si bien es cierto se encuentran algunos de una virtud incontestable, los mas de ellos debieran en una buena policia médica prohibiere terminantemente, mientras no se supiera su verdadera composicion oficial... 4.º Que admitida la introduccion, estarian demas los Subdelegados todos especialmente de Farmacia. 5.º y 100 y 1000. Que sería uno de los pocos pasos que nos faltan, para tocar al desquiciamiento de nuestras profesiones... Creemos que el Gobierno en su proyecto de ley, reparará la omision de los artículos farmacéuticos, como unos de los prohibidos para ser importados libremente, haciéndose cargo del incontestable artículo á que nos referimos.

De nuestro compofesor y facultativo en la villa de Tobar, don José Genoves y Tio, se leen dos artículos continuacion el uno del otro acerca de fisiologia y patologia y que nosotros admitimos como originales. El pensamiento que encierran, desenvuelto en toda su latitud, prestaria mucho á la higiene y no poco á la terapéutica. ¿Que diferencia de su profundidad científica á la superficialidad de otros, que sin razon nos vienen encomiados, por la de no pertenecernos...! A decir verdad, pocos médicos han fijado la atencion en las modificaciones que el organismo recibe en sus funciones á consecuencia de las épocas del dia que trascurren por él, y pocos tambien, en las influencias que estas mismas tienen sobre la presentacion, terminacion etc. de las enfermedades. La gloria de esta insinuacion para recibirla como precepto, pertenece al señor Tobar. Su artículo ¿no afirma nuestro modo de pensar?... ¿no es si se quiere, un testimonio que acredita la certeza del que estamos escribiendo en la seccion primera sobre literatura médica...?—Tres artículos del señor Acevedo sobre el hombre en estado fisiológico, continuacion de los que señalamos en el mes anterior. El primero de los que nos ocupan pretende demostrar la accion del fluido eléctrico en las funciones de la economía, presentando para ello la maravillosa disposicion del sistema nervioso tanto de sus sustancias como de sus fibras. Sin embargo de lo muy cuestionable no deja de suministrar muchos y preciosos datos á la Fisiologia y á la Psicologia. El segundo de estos se ocupa en demostrar la manera de recibir las impresiones, el centro

de percepcion y de comunicarlas á los demas órganos, siempre por sus medios de comunicacion, los nervios: por ultimo el tercero esplanando mas estas ideas, explica psicologicamente la manera de formarse en el centro de percepcion, los diferentes juicios por la comparacion de las ideas, presentándose á consecuencia, otros dos modos de sentir (el placer y el dolor). Repetimos lo que se ha dicho hace un instante: estos artículos son mas bien que médicos, ideológicos y psicologicos, y dignos de ser contemplados cuando la lectura de los de Gomez Pereira y Huarte. Tampoco perderian en ello los que al efecto de comprender la accion misteriosa del sistema nervioso, leyesen á Bacon de Berulamio y á Zimmermam.

Un artículo acerca de higiene pública *conciso pero tan bien escrito y claro como la luz del medio dia, hace ver la necesidad de una buena policia en las poblaciones mismas.* Es por cierto una verguenza que en los sitios mas públicos de las principales poblaciones se consientan y conserven por su inmundicia, focos de infeccion para el desarrollo de temibles enfermedades: y que no podríamos añadir si otro fuera nuestro actual objeto, sobre la insalubridad é inseguridad de los mismos domicilios? ¿cuanto no, por la influencia que en la salud pública ejercen todas estas causas? Solo diremos hoy, reservándonos para ocasion mas oportuna tocar este y otros extremos de higiene y policia médicas, que no se evitarán estos males mientras el Gobierno apreciando como debe la salud de los pueblos, no se valga de los profesores de nuestra ciencia, para corregir estos y otros mil abusos.—Por último, la conclusion de los artículos sobre beneficencia pública. El Sr. F. M. A. cuyos talentos respetamos por que les conocemos, delinea bien al vivo, el deplorable estado de nuestras casas de dementes, de maternidad, los socorros domiciliarios. Acordes en un todo concluimos con sus últimas palabras: «Ayudará á realizar esta ansiada reforma el proyecto de ley aprobado ya en ambos cuerpos colegisladores que á estas horas habrá recibido tal vez la sancion real? He aqui lo que me falta tratar en otros artículos. Esperaré que la ley se publique y manifestaré franca y lealmente mi opinion acerca de ella.» Tambien esperamos nosotros para en tiempo oportuno emitir la nuestra con toda la ingenuidad y buena fé que nos caracterizan.

GACETA MÉDICA.

Este interesante repertorio, nos presenta en primer artículo, uno de terapéutica patentizando la fuerza medicatriz de la naturaleza en la curacion de muchas enfermedades. Las pruebas que aduce son terminantes: no podia esperarse menos estando señalado el primero de un periódico tan acreditado. ¿Qué sería (añadimos nosotros) la enfermedad sin la vida? nada ¿y qué es la vida? no lo sabemos pero si, que se demuestra por la reaccion continua de una cosa espiritual en los cuerpos organizados sobre los agentes que tienden á aniquilarlos; pues en esta misma reaccion está la fuerza medicatriz. Los primeros hombres que enfermaron y sanaron ¿á que lo debieron...? á la fuerza medicatriz puesto que la de los medicamentos no se habia puesto en accion sobre su organismo. Mediten bien nuestros compofesores y comprenderán el interés del artículo á que nos referimos—un artículo de higiene pública para demostrar los verdaderos signos de la muerte, los cuales segun el autor de la memoria á que se refiere, se encuentran en la esploracion del corazon por me-

dio del oído, y en el estado particular que presenta el órgano de la vista. En el primero (corazón) faltan completamente los movimientos del sístole y diástole, y los segundos (ojos) pierden su natural tensión, se ponen blandos y la pupila se rehace insensiblemente, de manera que toma un diámetro regular. Quisiéramos que nuestros profesores, aprovechando estas indicaciones, sacasen de su estudio y aplicaciones prácticas todo el resultado apetecible.

ECO DE LA MEDICINA.

De los cinco números que hemos revisado (nos falta el último) hemos creído dignos de alguna atención los siguientes artículos. Uno que hace ver la utilidad que reportaría al anatómico el conocimiento del dibujo ¿y quien lo ha dudado? su conocimiento serviría de un medio mas de ampliación. Las ideas se hacen mas exactas y precisas cuando las impresiones que se prestan á formarlas son recibidas por mayor número de sentidos, y de esta verdad nos dió ejemplo hace algunos siglos, nuestro valenciano Tobar, quien no se contentaba solamente con las impresiones recibidas por la pintura, sino que hizo jugar para el estudio de la anatomía, á la mecánica, creando al efecto sus piezas anatómicas, tejidas con sedas de diferentes colores. Baste por hoy esta insinuación: otro sitio servirá para esplanarla como se merece—un artículo en dos secciones, probando la utilidad para la ciencia, del estudio de la anatomía patológica. El autor despues de una ligera reseña histórica de los adelantos y progresos de este ramo y de los profesores que con mayor empeño le han cultivado, nos presenta las pruebas del beneficio que su estudio reporta á todos los demás de la ciencia de curar. Esta verdad demostradísima por si sola, tiene sus límites como otras muchas: asegurar que desde la anatomía descriptiva hasta la medicina legal, no hubieran recibido para su perfección algun impulso del conocimiento de la anatomía patológica, sería igual á empeñarse en sostener, que esta sola y exclusiva, era la suficiente á marcar la naturaleza de las enfermedades... pretenderlo sería insensatez é insensatez perjudicial. El hombre cadáver es una materia bruta, y no pocos de los fenómenos que con ardor se han atribuido á la enfermedad y sus consecuencias, son hijos de su estado cadavérico... los fenómenos que produce una enfermedad no son siempre tan materiales é indelebles, que no puedan borrarse mas de una vez con el hecho solo de la muerte. Ideas son estas que merecen mayor esplanación pero las suficientes á que se nos comprenda. Creemos pues, que al encomiar muy mucho un ramo que enlazado con otros de una ciencia forma un eslabon de la cadena hay mucho de exagerado y de perjudicial.—Pero el artículo á nuestro modo de ver, mas culminante y con el cual no podemos conformarnos en el estado actual de nuestros conocimientos es con el que tiene este epígrafe: «No existen fiebres intermitentes.» Si esta proposición se canonizara, la medicina tendria que despojarse de una de esas pocas riquezas terapéuticas... mas esto importaría poco. Reduciéndonos á la proposición, es de una alta consecuencia y no puede formarse de ella sola, una deducción segura. Para este privilegio sería necesario que cientos, miles y millares de profesores lo manifestasen... hasta tanto suspendemos nuestro juicio y de inclinarnos, sería á favor de lo conocido. Pero reparemos en las pruebas que nos dá el autor de la proposición. Las mas notables son dos. Consiste la primera, en que habrá enfermedad siempre que la razón lo dicte aun cuando no lo manifiesten los sentidos, idea que jamas se nos pasó por la mente. Y de que proviene eso que se llama razón? del juicio mas ó menos exacto que forma el entendimiento por la comparación de dos ó mas ideas ¿y las ideas? de las impresiones recibidas en los sentidos y transmitidas despues por estos al sensorio: luego la razón es siempre consiguiente al juicio, este á la comparación de las ideas, estas á la percepción de las impresiones, y estas á la recepción y transmisión de ellas por los sentidos. Para nosotros es incontestable este axioma filosófico: *Nil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu*. La otra se funda en que en toda apirexia se encuentran siempre algunos síntomas; pero aun dado y no concedido que los fenómenos persistan, ó es en las intermitentes rebeldes y pertinaces, en cuyo caso no son síntomas que las constituyen sino resultados patológicos, ó en algunas esporádicas pero perdiendo en ellas todo su valor diagnóstico. La ingurgitación del hígado, la infartación del bazo, el color subicterico de algunos febricitantes ¿forman por si mismos el cuadro en la fiebre ó son resultados de la malignidad de la misma intermitente? El cansancio, la inapetencia, en algunas apirexias de intermitentes esporádicas

representan á estas, ó indican mas bien el gran trabajo de la naturaleza al verse tan de continuo, precisada á reacerse contra una causa tan desconocida al paso que tan rebelde...? Prometemos á nuestros lectores artículos de fondo sobre tan interesante materia por ser las enfermedades de que trata endémicas entre nosotros.

REVISTA MÉDICA DE SANTIAGO.

Concluye el interesante trabajo sobre las escuelas y los profesores que está escribiendo el Sr. Dr. Varela Montes. En sus primeras columnas hace notar la precisión de que nuestras escuelas médicas presenten *unidad fraternidad y mancomunidad de acción* con cuyos elementos asegura (y creemos con razón) que la enseñanza llegará entre nosotros á su colmo, lo uno, porque nuestros elementos de instrucción son muy suficientes, y lo otro por que el personal de nuestro profesorado es tan bueno como pueda serlo el de las escuelas extranjeras, y discurriendo á renglón seguido sobre los profesores hace notar la necesidad de que se terminen para siempre nuestras rencillas personales que son las únicas á que debemos atribuir nuestro miserable estado y nuestra postergación. Se lamenta que entre nosotros mismos existan instrumentos de nuestra desolación. En fin es un artículo completo de moral médica; recomendamos su lectura, y observancia á uno de nuestros colegas—La conclusión de los experimentos practicados por el Sr. Cásares sobre la digestión en los gallos deduciendo de todos aquellos, interesantes conclusiones: Todas sus observaciones son bien curiosas y pudiéran con el tiempo servir de mucho en cuestiones fisiológicas—Una tesis leída en su academia sobre la ninguna utilidad del método Rasoriano en el tratamiento de las pulmonías, cuya doctrina fué rebatida por dos socios de número. El tratamiento de las enfermedades por franca que sea su naturaleza no puede ser único en todos sus periodos. En cada uno de estos advierte el profesor clínico bastantes modificaciones, que no es posible corregir con unos mismos medios, y cuando nosotros vemos propinar con empeño para su tratamiento dado, un solo medicamento, no vemos otro deseo que el de sostener la bandería de un sistema; y si bien todos aquestos han podido contribuir á enriquecer la ciencia, su admisión exclusiva ha retardado los pasos de sus progresos.—Por último, un artículo acerca de la digestión. En él se patentiza que toda sustancia alimenticia tiene con precisión que mudar de carácter para adquirir nuevos elementos nutritivos capaces á reparar las pérdidas; por consiguiente el estómago es un órgano esencial é indispensable contra la opinion de algunos. También por esta doctrina se concede un lugar preferente á la vida misma; y como de otra suerte tratándose de fisiología? Pero en donde el autor del escrito que analizamos, prueba su entendimiento, es en el cálculo que forma tan exacto del carbono que para la respiración consume un hombre en el espacio de 24 horas así como la cantidad de alimentos nitrogenados necesarios, á reemplazar estas pérdidas; sacando de todos estos datos la consecuencia legítima, de la mucha porción de materia nutritiva para subvenir á tantas pérdidas, y la de un órgano esclusivo para su conversión en quimo. Por este sucinto análisis comprenderán nuestros lectores, el mérito del escrito.

BOLETIN DE LA SOCIEDAD HANHEMANNIANA.

De todas sus materias, merecen nuestra atención dos únicamente: la primera que tiene por objeto conocer «*el estudio de la principal esfera de acción en general*,» es sin alguna duda y verdaderamente un compendio de doctrina homeopática necesario para el conocimiento del sistema que representa. Con efecto, conocer la principal esfera de actividad en general y el carácter particular de cada medicamento es poseer á fondo la doctrina homeopática y conocer aquesta es conocer la verdadera medicina... pero será verdad...? No lo sabemos, como tampoco el que será una falsedad. Por nuestra parte permitásenos en la expectativa de la terminación de una lucha, que no puede ni debe durar por mucho tiempo.—Es la otra el diagnóstico y terapéutica de la *Pleuro-neumonia*. Escusado es decir que despues de su exacta descripción propone para su curación el aconito, la bryonia, el fósforo, el mercurio y el azufre. Como la cuestión es de hechos, con hechos solos es preciso ventilarla y como carecemos de ellos para una afirmación tal, dejamos en libertad la sinderesis de nuestros lectores á fin de que discurran como mejor les pareciere.

BARCELONA. Imprenta de Agustín Gaspar, plaza de palacio.